

Diálogo de mujeres

El entusiasmo comunicativo y su consiguiente palabra animadora, descriptiva y próxima se reconoce, mucho más, en las mujeres que en los varones. Es un hecho comprobado secularmente y no debería cargar con añadido oblicuo ni molesto. El magisterio mostrado, en este respecto, en las diferentes culturas y épocas atesta nuestra observación. Los habitantes de todo el mundo hablamos una lengua materna, es decir, aquella que escuchamos a partir de la voz de la progenitora, especialmente.

Amasijo de repeticiones y de relatos, enseñanzas e historias cogidas al pasar de la observación, es parte del repertorio que todos debemos a la madre, la abuela, la hermana, la tía, la profesora, la compañera de trabajo, la pareja sentimental y la amiga.

Consejo, recado, comentario, caen en los oídos con naturalidad de paso y de alerta. Algo hay de qué informarse o de mensaje en movimiento que se adosa al devenir de la plática, como hiedra que suelta señales de vivacidad.

Un reciente volumen del Instituto de Chile reúne coloquios de académicas de dicha corporación. El médico y ensayista Fernando Lolas es quien deja constancia de las entrevistas —realizadas por él— en Radio Universidad de Chile, a las profesionales Cecilia Albala (médico), Carmen Aldunate (pintora), Elisa Alsina (pianista), Delia Domínguez (poeta), María Eugenia Góngora (profesora de literatura), Carmen Luisa Letelier (intérprete vocal de música selecta), Colomba Norero (médico), Marcela Oyanedel (gramática), María Eugenia Pinto (médico), Patricia Stambuk (periodista), Adriana Valdés (ensayista), Gloria Valdés (médico), Silvia Westermann (curadora y gestora cultural).

La evocación familiar y el desarrollo formativo de cada una, así como las disciplinas de estudio y el ejercicio profesional en el que se reconocen, conforman el argumento biográfico de las entrevistadas.

Enriquecido de valiosos datos, anecdóticos y observaciones, cada uno de los capítulos explora, con tono directo, una urdimbre dinámica de preguntas y de respuestas, dejándonos la impresión de escuchar la vivacidad de cada una de las académicas.

La variedad disciplinaria que representa la selecta «concurrencia», en este libro, permite apreciar la impronta de las profesiones, visible en el modo de afrontar el desafío indagatorio del entrevistador. A su turno, la historia de las instituciones en las que han edificado sus jornadas estas profesionales ofrece algunos rasgos de interés, los que colaboran en esclarecer la evolución de las mentalidades.

Aunque la mayoría de las trece académicas comenzaron sus estudios en planteles donde la presencia femenina era minoritaria, aquello no se transformó en imposibilidades para el crecimiento de saber y de aportar a la alta cultura de Chile. Todas son prestigiosas. El trabajo de cada una ha sido su mejor aval.

Juan Antonio Massone

Diario *La Prensa*, región del Maule, 19 de mayo, 2022